

ZAMARRIPA

➤ Mientras Latinoamérica ve oportunidades, en México perdemos respeto y credibilidad internacional... respuestas bravuconas sin cambios de enfoque.

TOLVANERA

Diplomacia enana

ROBERTO ZAMARRIPA

El presidente de Brasil, Luiz Inácio da Silva, *Lula*, aprovechó a fondo su encuentro con su homólogo estadounidense, Barack Obama, donde lo instó a “construir en América Latina una nueva relación, una relación de confianza, de no injerencia, de compaginar las cosas buenas”. Una relación histórica, le propuso.

Las fotos y las imágenes no dejan lugar a dudas. El pasado sábado, Lula se habló de tú con Obama en un primer encuentro donde campearon las bromas y el ambiente distendido. “Rezo más por usted que por mí”, le dijo *Lula*; “ya parece mi esposa”, le replicó el estadounidense, quien no dejó de advertir la admiración que tiene por el liderazgo progresista del tornero hecho Presidente.

El mandatario brasileño, sin duda, ha tomado el liderazgo latinoamericano en beneficio, desde luego, de su propia política interna y externa. Con Obama se ha convertido en puente con los gobiernos de Cuba, Bolivia y Venezuela; también en un aliado en las difíciles negociaciones comerciales con Europa y en un interlocutor inteligente para debatir y orientar salidas de la crisis económica.

No sólo en Brasil atisban la oportunidad. Este fin de semana, en una entrevista con el diario bogotano *El Tiempo*, el vicepresidente de Colombia, Francisco Santos, declaró que el Plan Colombia ya no era necesario. Y arguyó: “El trato que hemos recibido por parte de sectores de la sociedad civil estadounidense y por parte de sectores del parlamento de ese país es injusto con Colombia. Y le voy a decir algo más: es indigno... Ese es el costo que tenemos que evaluar frente a la efectividad de un Plan Colombia”.

Santos, jerarca de un gobierno que fue incondicional a Washington en la era Bush, propone “evolucionar” las relacio-

nes “donde el Plan Colombia ya no esté, y diseñar una política distinta con Estados Unidos; buscar un replanteamiento que lleve a que seamos aliados de intereses comunes”.

En contraste, en México tal parece que el agobio interno ha sido convertido en un autismo diplomático. La involución que ha provocado la crisis de seguridad hace ver al país y a su gobierno asediados e inhibe la iniciativa al exterior. El gobierno federal no tiene los mejores argumentos para acreditar, más allá de la voluntad o la valentía, que su lucha contra el crimen rinde frutos. Cuando lo cuestionan de lejos, se enoja; cuando se burlan de cerca, se calla.

El presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, dominó una visita oficial que perdió su protocolo y su equilibrio. Sarkozy se burló de las instituciones mexicanas, de los tres poderes, de todos en sólo un día. Del Ejecutivo al imponerle una agenda por el “rescate” de una secuestradora; del Legislativo al que exhibió por sus intenciones de censura y con el uso de “la más alta tribuna de la Patria” para mandarle besos a su esposa y restregarle a México que para ser país de Grandes Ligas tiene que asumir las consecuencias de su nuevo entorno. Y al Poder Judicial lo ninguneó al descalificarle su sentencia contra la secuestradora Cassez.

Llovieron las incriminaciones desde Washington sobre la pérdida de control de territorios y la extensión de la actividad criminal que emplea, según las estimaciones norteamericanas, a casi medio millón de mexicanos con ganancias para los capos de hasta 25 mil millones de dólares. Dato ignorado por el INEGI y la Secretaría del Trabajo.

Y de pilón, *Forbes* anota a uno de esos ganones en su lista de millonarios, a *El Chapo* Guzmán.

“Yo reto a quien diga eso, que me diga a qué punto del territorio nacional quiere



Fecha 16.03.2009	Sección Primera	Página 13
---------------------	--------------------	--------------

ir y lo llevo”, respondió, bravucón, el presidente Felipe Calderón.

¿Cuál sería la ruta del tour? ¿Acampar en la sierra de Durango, luego comer chilorio en Badiraguato, ir a Villa Ahumada, Chihuahua, donde ni los vendedores de burritos se apersonan, y después un encuentro con comerciantes de Veracruz que pagan doble impuesto, al gobierno y al crimen? Quien salga con la cabeza en su lugar gana un viaje a Cancún y cena con el alcalde para saber cómo se le hace para entenderse con los malosos.

Si el discurso de contestación a

Washington fuese acompañado de un auténtico cambio de política y de enfoque en la cooperación binacional otro gallo cantaría. Pero el gobierno federal sigue aferrado a propuestas tradicionales e ineficaces como la Iniciativa Mérida y depende estrechamente de lo que los agentes infiltrados de la DEA o el FBI hagan en sus labores de espionaje para desmantelar las redes criminales como sucedió con la mentada Operación Limpieza. Por más desplantes discursivos la circunstancia es la misma: una supuesta lucha compartida que avanza hasta donde Estados Unidos quiere y en las condiciones que sus agencias fijan.

Hay pérdida de respeto y de credibilidad internacional. La diplomacia enana poco ayuda.



Varios lectores hicieron la corrección: Alvaro Carrillo, autor, entre otros boleros, de *Como se lleva un lunar*, nació en Cacahuatpec, Oaxaca, el 2 de diciembre de 1921, y no en Guerrero, como anoté en mi entrega anterior. Ofrezco una disculpa por el error.

Correo electrónico: tolvanera06@yahoo.com.mx